

**INTERVENCIÓN SOCIAL CON REFUGIADOS SIRIOS DESDE UN
ENFOQUE RESILIENTE A TRAVÉS DEL TRABAJO SOCIAL**

***SOCIAL INTERVENTION WITH SYRIAN REFUGEES FROM A
RESILIENT PERSPECTIVE THROUGH SOCIAL WORK***

**Laura Fernández-López¹
Cristina M^a Hidalgo-Cuesta²**

TRABAJO SOCIAL GLOBAL – GLOBAL SOCIAL WORK, 7 (13) Julio-diciembre 2017

El presente texto está basado en el Trabajo Fin de Grado para la obtención del título de Grado en Trabajo Social de la Universidad de Granada (España), realizado conjuntamente por Laura Fernández López y Cristina M^a Hidalgo Cuesta y dirigido por Jerónimo Barranco Navarro durante el curso académico 2016-2017.

This text is based on the Final Work of the Degree in Social Work of the University of Granada (Andalusia, Spain). It was developed by Laura Fernández López and Cristina M^a Hidalgo Cuesta, and it was directed by Jerónimo Barranco Navarro during the academic year 2016-2017.

¹ Universidad Europea Miguel de Cervantes. España

² Universidad de Málaga. España

Correspondencia: fdezlopezlaura@gmail.com

Recibido: **17-10-2017** Revisado: **30-11-2017** Aceptado: **12-12-2017** Publicado: **20-12-2017**

Resumen

El sistema de globalización mundial actual hace que los conflictos, problemas y políticas sociales estén interconectados y afecten, no solo al país donde se desarrollan, sino a todos. El presente trabajo es una revisión bibliográfica con dos vías principales: la primera, es conocer la problemática y causas que han provocado el estallido de la Guerra en Siria y, como consecuencia, la huida de miles de sirios buscando seguridad fuera de sus fronteras, teniendo que afrontar dificultades y obstáculos que les provocan una serie de traumas; y la segunda, es la aportación de la resiliencia como enfoque en la intervención social con refugiados sirios desde el Trabajo Social. Esta disciplina toma como referencia garantizar y promover los Derechos Humanos en todos los lugares del mundo, y es por ello que es necesaria la intervención desde la resiliencia para fortalecer y empoderar a las personas ante la adversidad para poder superar los traumas vividos.

Abstract

The current globalization system interconnects conflicts, problems and social policies in such a way that they do not only concern their countries of origin, but all the nations in the world. This paper is a bibliographic review with two main lines. The first one is focused on the root causes of the Syrian War and, as a consequence, the thousands of Syrian refugees it created. They were forced to flee from their country, and had to face several difficulties and overcome all kind of obstacles, which has been the source of many tragedies. The contribution of resilience as a social intervention approach with Syrian refugees from the point of view of Social Work is the second line of this paper. This social intervention approach is aimed at strengthening and empowering people against adversity in order to cope with trauma. This objective and the purpose of Social Work are one and the same: to guarantee and promote Human Rights all over the world.

PC.- Intervención social, resiliencia, refugiados, Siria, Trabajo Social

KW.- *Social intervention ,resilience, refugees, Syria;Social Work.*

Introducción

Los/as trabajadores/as sociales están abordando nuevos ámbitos en su intervención social, y para poder hacer frente a estas nuevas realidades es necesario intervenir desde nuevos enfoques, como el de la resiliencia, que se centra en las potencialidades individuales, familiares y/o comunitarias para hacer frente a las adversidades que cada persona haya podido sufrir a lo largo de su vida.

Este trabajo consiste en una revisión bibliográfica acerca de la resiliencia como enfoque para el Trabajo Social con refugiados. Persigue dos objetivos principales, el primero es

conocer la situación de vulnerabilidad y desamparo que sufren los refugiados sirios en el proceso de huida y en el de llegada a un nuevo país; y el segundo, es la aportación de la resiliencia como enfoque en la intervención del Trabajo Social con estos refugiados.

El artículo comienza abordando la situación actual en la que se encuentran las personas refugiadas. Después, se centra en el conflicto de la Guerra de Siria, concretando la situación de dificultad social y traumática en la que se encuentran los refugiados sirios.

Siguiendo la definición de refugiado del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) de 1954, el concepto de refugiado se aplicará a toda persona que,

debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de su país; o que careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores no quiera regresar a él (Citado por Zul, 2014, p.12).

Por último, se hace una revisión sobre la intervención social con refugiados sirios desde un enfoque resiliente a través del Trabajo Social, donde se analizarán diferentes perspectivas del concepto resiliencia, así como diferentes estudios que avalan la eficacia de la resiliencia como enfoque en la intervención social que, aunque estos estudios en el ámbito del Trabajo Social aun sean escasos, han ido aumentando al descubrirse el potencial que este concepto tiene en la intervención en distintos ámbitos de la realidad social.

El término de *resiliencia* ha cobrado especial relevancia en las últimas décadas, y se ha ido incorporando a diferentes ámbitos como la Psicología, la Medicina Social, la Sociología y, también, al Trabajo Social. Este concepto, siguiendo a Anna Forés y Jordi Grané (2016), es “la capacidad de un grupo o persona de afrontar, sobreponerse a las adversidades y resurgir fortalecido o transformado” (p.25). Aunque, este concepto proviene etimológicamente del latín, *resilio*, que significa: volver atrás, volver de un salto, rebotar, saltar hacia atrás, ser repelido o resurgir. Y el prefijo *re* indica una repetición o una reanudación.

El objetivo del Trabajo Social ha ido variando y evolucionando con el transcurso de los años, los cambios y las diferentes políticas sociales. Es por ello que existen diferentes perspectivas y definiciones, algunas de ellas son las que dan los siguientes autores:

- El Trabajo Social según N. de la Red es la “facilitación del acceso a los recursos de los individuos-grupos-comunidades que plantean demandas o carencias socialmente reconocidas de responsabilidad pública” (Citado por Aguilar, 2013, p.58).
- Según la Federación Internacional del Trabajo Social (FITS),
el trabajo social es una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, y el fortalecimiento y la liberación de las personas. Los principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad son fundamentales para el trabajo social. Respaldada por las teorías del trabajo social, las ciencias sociales, las humanidades y los conocimientos indígenas, el trabajo social involucra a las personas y las estructuras para hacer frente a desafíos de la vida y aumentar el bienestar (FITS, 2014).

Para poder fomentar la resiliencia en la intervención del Trabajo Social con refugiados sirios, el/la trabajador/a social pone en práctica uno de sus valores centrales, el respeto hacia las personas, su dignidad y libertad, teniendo que defender a su vez la aceptación y autodeterminación de las personas, ejerciendo su profesión de manera neutral con una actitud no judicial y libre de prejuicios, dando la atención individualizada que cada persona requiere.

1. Descripción del mundo actual en relación a las personas refugiadas

Actualmente existen diferentes ejemplos de políticas que endurecen el tránsito de personas por las fronteras. El sistema de globalización mundial, hace que los conflictos y problemas estén interconectados y afecten no solo al país donde se desarrollan sino a todos. En estos momentos existen ciertos conflictos sobre políticas migratorias y de asilo que están causando revuelos, uno de ellos es la política de inmigración que Donald Trump está llevando a cabo en Estados Unidos. Este presidente pretende acabar con la inmigración irregular en su país, argumentando que este tipo de personas crean inseguridad y amenaza para Estados Unidos. Actualmente sus políticas están focalizadas en el control de la frontera con México y en la prohibición de la entrada al país de personas musulmanas (Moya y Díaz, 2016).

Respecto a la situación actual de los refugiados, según datos del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), más de 65 millones de personas han

debido de abandonar su hogar o su país de origen para buscar protección, ya sea dentro de este o en otro país diferente. En este proceso, miles de ellos pierden la vida antes de alcanzar esa protección (ACNUR, 2016).

Durante el año 2016 los principales conflictos según la magnitud del número de personas, dónde se encuentran, y los problemas de los campos de refugiados son: *República Centroafricana, República Democrática del Congo, Sudán, Somalia, Afganistán y Siria*. A finales de 2015 había casi cinco millones de sirios refugiados en otros países, fundamentalmente en Turquía (Federación Andalucía Acoge, 2017). Actualmente Europa está viviendo una gran oleada de refugiados procedentes fundamentalmente de Siria. Ante esta situación, Europa está quebrantando uno de sus principios fundamentales, que es el de solidaridad, ya que muchos de los países se están negando a acoger a estos refugiados dentro de sus fronteras, dejándolos desamparados y con un incierto porvenir, uno de los principales motivos es la recesión económica que Europa sufre actualmente, con la consecuencia de paro, y el aumento de la actividad de grupos liberales en contra de los inmigrantes.

Ante esta realidad, Europa no ha dado respuestas efectivas ni inmediatas para poder poner solución a esta emergencia social que afecta a miles de personas (León, 2015). Si los países miembros de la Unión Europea (UE) se unieran para proteger el bienestar y defender la dignidad de los refugiados, esta crisis social se podría manejar. Para afrontar de una forma efectiva la crisis actual de los refugiados y defender los valores de la UE, se tendrán que adoptar enfoques innovadores que ofrezcan asistencia a los refugiados (Talal, 2016).

2. Conflicto de Siria

El *despertar de la Primavera Árabe* es una nueva conformación política y geográfica que tiene lugar en Oriente Próximo, que pretende adoptar sistemas políticos similares a los de Occidente, poniendo fin a la configuración regional vigente hasta ese momento. Una dificultad añadida a este movimiento es la diferencia existente entre los gobiernos de los diferentes regímenes árabes (Rajmil, 2012).

El primer movimiento surge en Diciembre de 2010 en Túnez. Sus habitantes se manifestaron de forma masiva en contra del régimen de su país, consiguiendo la caída del Gobierno. A raíz de lo ocurrido en Túnez, se desarrollaron en la mayoría de los países

árabes manifestaciones en contra de los gobiernos con el fin de conseguir mejoras en las políticas sociales. Aparte del caso tunecino, en otros tres países las protestas han desembocado en una revuelta (Egipto), en una guerra civil (Libia), y en una dura represión (Siria) (Sandell, 2012).

2.1. Primavera Árabe en Siria

La *Primavera Árabe* en Siria tiene sus primeras manifestaciones en 2011. Al comienzo de este movimiento, las protestas eran inofensivas ya que se trataban de manifestaciones civiles, los enfrentamientos armados entre civiles y militares comenzaron debido a la fuerte reacción por parte de las Fuerzas Armadas. A partir de entonces, se producen revueltas y movimientos por grupos de rebeldes que iban en contra del gobierno, la finalidad de estas revueltas era la de acabar con el gobierno del presidente Bashar al-Asad debido a que este causaba una constante violación de los Derechos Humanos, como por ejemplo la libre expresión cultural o no discriminación. También existía un alto nivel de corrupción por parte del gobierno. El gobierno de Bashar al-Asad castigó estos atentados con arrestos masivos y torturas en las prisiones. Estos enfrentamientos entre rebeldes y la fuerza militar están causando miles de muertes de civiles y que miles de personas estén abandonando Siria (Zul, 2014).

2.2. Comienzo del conflicto

No existe una fecha o acontecimiento concreto que dé inicio al conflicto. Fueron una serie de sucesos los que provocaron que el movimiento pacífico de la Primavera Árabe se convirtiera en guerra civil. Para poder comprender esta guerra es necesario explicar los diferentes grupos políticos y religiosos que conviven en Siria. La mayor parte de la población es Sunni que se dividen en laicos, islamistas e islamistas radicales. Otra parte de la población es Chiita, son laicos en su totalidad y el gobierno de Bashar al-Asad forma parte de este grupo. Existen otras minorías que son: cristianos, druzos y kurdos y otros (Ballán, 2016).

Siria ha sido gobernada durante 46 años por el clan Asad, hasta el año 2000 Hafed al-Asad fue el gobernante de Siria quien reprimió fuertemente manifestaciones que tuvieron lugar durante su mandato. Al morir este, su hijo, Bashar al-Asad, es el sucesor del gobierno. Comenzó su mandato con la liberación de población que había sido encarcelada, la introducción de internet y esperanzas de cambio a la población. En el 2011 comienza el

movimiento de la Primavera Árabe en Siria, debido a la gran represión por parte del gobierno y a que el gobierno forma parte de la minoría Chiita del país, por lo que la mayoría (sunnies) cree que es injusto que la minoría gobierne durante 46 años sin cambios ni mejoras notables para la población. Los sunnies se manifiestan de manera pacífica, pero el gobierno de Bashar y las Fuerzas Armadas responden violentamente, provocando la Guerra Civil entre gobierno y civiles (Asen, 2011).

2.3. Situación de Siria actualmente

Durante los cinco años de guerra civil, la situación de Siria ha empeorado, ya que el grupo del Estado Islámico ha aprovechado la situación de vulnerabilidad del país para intentar expandir sus ideas radicales a toda la población árabe.

Debido a la gravedad del conflicto, se han producido coaliciones internacionales. Estados Unidos junto con una coalición internacional formada por Jordania, Baréin, Catar, Arabia Saudí y los Emiratos Árabes Unidos comienzan en 2014 a bombardear al Estado Islámico, uniéndose más tarde Francia y Reino Unido. Rusia comienza bombardeando al Estado Islámico, pero termina uniéndose al gobierno de Bashar al-Asad y comienza a bombardear a población civil, ayudando al gobierno a ganar territorios perdidos, incluyendo Alepo. A Rusia y el gobierno se les une Irán, y Estados Unidos, Turquía y Arabia Saudí formando coalición con los rebeldes, población civil (Alba, 2016).

3. Refugiados sirios

3.1. Rutas y problemas

Los refugiados sirios, durante su ruta a Europa o países vecinos, se encuentran con problemas y obstáculos físicos y burocráticos, como son las autoridades fronterizas, la policía o los ciudadanos. Durante la huida, son engañados. Se les venden documentos de identidad europeos o se les transporta en vehículos inseguros que ponen en riesgo su vida, a cambio de grandes cantidades de dinero (Vera, 2015).

La ACNUR en su informe de 2013 muestra que las rutas más elegidas para transitar y migrar por los refugiados son en dirección a los países vecinos como Líbano, Jordania,

Turquía, Egipto e Irak. En otros casos, los ciudadanos sirios deciden adentrarse en el mar Mediterráneo, esta elección pone en peligro sus vidas ya que son travesías ilegales y los dejan en situaciones de máxima pobreza y desamparo, y todo para solicitar asilo en Grecia, Bulgaria, los Países Bajos, Reino Unido, Austria o Alemania (Zul, 2014).

Este éxodo de personas tiene varias etapas hasta conseguir su fin, y para ello los refugiados sirios, deben superar numerosos obstáculos. Desde el Este, el recorrido que siguen comienza en la frontera con Turquía. Los que no desean jugarse la vida atravesando el mar en peligrosas condiciones para llegar a las costas de la isla de Kos (Grecia), y de ese modo poder alcanzar la península para desplazarse y continuar el trayecto hasta Macedonia, tratan de superar el primer obstáculo terrestre, la valla fronteriza en la provincia de Erdine (Bulgaria). El obstáculo de Bulgaria que comparte parte de su valla con Serbia, es el que se da antes de atravesar hacia la próxima parada: Hungría (Vargas, 2015).

En 2013 se añadió otro hándicap, y es que Bulgaria levantó una valla de 30 kilómetros de alambre, que provocó un aumento del éxodo de los refugiados por la vía marítima. El Egeo se convirtió en la única forma de llegar a Europa desde Turquía y se triplicó el número de personas que optó por esta ruta. Serbia continúa siendo solo un país de tránsito, por lo que su gobierno no se preocupa por el tránsito de estos migrantes como en el caso de Macedonia o de Hungría, quienes no están dispuestos a que ningún extranjero se quede rezagado durante la travesía (Vargas, 2015).

Según el ACNUR “los países más solicitados por los ciudadanos sirios son: Suecia (16.300) y Alemania (11.900). Otros países que reciben un gran número de refugiados sirios son: Jordania, Líbano, Turquía, Irak y Egipto” (Citado por Zul, 2014, p.15).

Todos estos refugiados han presenciado y sido objeto de torturas, secuestros y masacres. Algunos de ellos han sufrido violencia sexual. Han perdido su hogar ya que la guerra, a través de bombas y francotiradores, ha destruido todo su entorno, matando a personas que ellos mismos han visto morir. Estos ataques han provocado en la población siria discapacidades crónicas y graves secuelas psicológicas (James, Sovcik, Garoff y Abbasi, 2014). Una de las principales secuelas es el Trastorno de Estrés Postraumático (Tenesca, 2016).

No solo los problemas derivados en la guerra son los que tienen que afrontar los refugiados sirios, la adaptación al nuevo entorno en los países de acogida supone otro obstáculo más, debido a que en la mayoría de las ocasiones no tienen buena aceptación de los nacionales (Tenesca, 2016).

Además de todos los problemas a los que se tienen que enfrentar los refugiados durante su huida, las mujeres y las niñas son más vulnerables. Amnistía Internacional recoge, "en este contexto, las mujeres y las niñas son especialmente vulnerables y están expuestas a sufrir graves abusos: desde la estigmatización y los matrimonios a temprana edad, hasta el acoso y la violencia sexual, especialmente en campos de refugiados." (Citado por Zul, 2014, p.14).

3.2. Legislación

Las crisis humanitarias provocan que los Derechos Humanos de miles de personas se vulneren, ya sea por conflictos bélicos, causas políticas o económicas. Las regulaciones de las políticas de asilo son necesarias ante estas crisis, y se dan en tres marcos normativos: internacional, europeo y nacional.

En el marco internacional, la Convención de Ginebra sobre el Estatuto de Refugiados, de 28 de Julio de 1951, fue aprobada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Esta Convención se crea ya que la Segunda Guerra Mundial causó miles de desplazamientos de personas, por lo que se estableció que las personas refugiadas tendrían que ser amparadas por los estados y se reguló el sistema de garantías. Se establecieron los derechos básicos que se deben de reconocer a los refugiados y la prohibición de devolución o expulsión forzosa de las personas con condición de refugiadas (Federación Andalucía Acoge, 2017).

Existen diferentes normativas internacionales que atañen a refugiados, se destacan las siguientes:

- La *Declaración de los Derechos Humanos (1948)*
- La *Carta de las Naciones Unidas* se firmó el 26 de junio de 1945 en San Francisco y entró en vigor el 24 de Octubre de ese mismo año.
- La *Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes*, firmado en 1984 y que entra en vigor el 26 de junio de 1987 (Saster, 2016).

La situación actual de la protección internacional en el seno de la UE, se ha visto influenciada por la gran afluencia de personas que están llegando a la UE y es por este motivo que se han creado mecanismos especiales para hacerle frente.

Los mecanismos vigentes actualmente en el marco de la UE son fundamentalmente los *Hotspots*, los *Acuerdos con Terceros Países* y la *Reubicación y Reasentamiento* (Federación Andalucía Acoge, 2017).

Las políticas en materia de asilo pretenden conciliar procedimientos de asilo de los Estados miembros a través de un sistema común, para poder garantizar un estatuto apropiado a todas las personas nacionales de terceros países que necesiten de protección internacional. Aunque realmente, en el seno de la UE cada país actúa y trata de forma diferente a los refugiados, no existiendo un acuerdo común respecto a estos. Desde la Convención de Ginebra de 1951, se han creado diferentes tratados en la UE como el de Ámsterdam (1999), Niza (2001) o Lisboa (2007).

Respecto a la normativa española, *la Constitución* regula el derecho al asilo en su artículo 13.4: “la ley establecerá los términos en que los ciudadanos de otros países y los apátridas podrán gozar del derecho de asilo en España”.

La principal legislación española es:

- El *Reglamento de la Ley orgánica 4/2000, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social*.
- La *Ley 12/2009, de 30 de octubre, reguladora del derecho de asilo y de la protección subsidiaria*, ya que a partir del Tratado de Ámsterdam de 1997 aparecen un gran número de normas comunitarias que obligan a cada Estado a incorporarlas en la legislación interna. (Saster, 2016).

4. Intervención social con refugiados sirios desde un enfoque resiliente a través del Trabajo Social

4.1. Las perspectivas del concepto resiliencia

No existe consenso acerca de la definición del concepto de resiliencia. Luthar, Cicchetti y Becker hacen referencia a la controversia de este en 4 categorías:

- (1) ambigüedad y variaciones en las definiciones y en el uso de la terminología;
- (2) variaciones en el funcionamiento psicológico entre áreas, y entre situaciones de riesgo en niños resilientes;
- (3) inestabilidad en el fenómeno de resiliencia);
- y (4)

controversia de carácter teórico que pone en duda la utilidad científica del concepto de resiliencia. (Citado por Villalba, 2006, p.9).

Por este motivo, se recogen a continuación algunas perspectivas que diferentes autores/as han dado a lo largo de las últimas décadas.

Según Werner y Smith, “la resiliencia también puede describir a una persona que tiene una buena trayectoria de adaptaciones exitosas frente al estrés y a los cambios disruptivos” (Citado por Villalba, 2006, p.6).

Desde el trabajo social, Fraser, Richman y Galinsky exponen que la resiliencia implica

sobreponerse a las dificultades y tener éxito a pesar de estar expuestos a situaciones de alto riesgo; mantener la competencia bajo presión, esto quiere decir saber adaptarse con éxito al alto riesgo, y recuperarse de un trauma ajustándose de forma exitosa a los acontecimientos negativos de la vida (Citado por Villalba, 2006, p.6).

Wals define resiliencia como “la capacidad de la persona para recobrase de la adversidad fortalecida y dueña de mayores recursos” (Citado por Villacieros, 2016, p.143).

Manciaux la define como “la capacidad de una persona o de un grupo para desarrollarse bien, para seguir proyectándose hacia el futuro a pesar de los acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves.” (Citado por Villacieros, 2016, p.143).

Según Masten y Coatsworth la resiliencia es “un constructo dinámico que incluye una amplia clase de fenómenos implicados en las adaptaciones exitosas en el contexto de amenazas significativas para el desarrollo.” (Citado por Villalba, 2006, p.7).

Tras revisar las diferentes perspectivas y enfoques sobre la resiliencia se puede concluir que la resiliencia, a pesar de que requiere de una respuesta individual, no es una característica personal, ya que interaccionan factores individuales y ambientales, interviniendo todos los sistemas que rodean a la persona, que la ayudan a sobreponerse a una situación de adversidad (Villalba, 2006).

De entre todas las definiciones y perspectivas, este trabajo tomará como referencia la que ofrece Manciaux, ya que expresa de manera clara y concisa qué es resiliencia. Esta definición da protagonismo a la persona y sus potencialidades, al igual que la disciplina del

Trabajo Social pretende en sus intervenciones, y es por ello que elige esta definición, para unir el enfoque resiliente con Trabajo Social.

4.2. La medida de la resiliencia

Actualmente, lo más destacado en las investigaciones sobre resiliencia es la formación de personas socialmente competentes con conciencia sobre su identidad, de manera que puedan tomar decisiones, establecer metas y creer en un futuro mejor, satisfaciendo de este modo sus necesidades básicas de afecto, relación, respeto, metas, poder y significado, constituyéndose así personas productivas, felices y saludables (Salgado, 2005).

Según el paradigma contemporáneo la activación de la resiliencia congrega varios saberes en una perspectiva multi/interdisciplinar como son: el área de la Salud, Economía, Antropología, Biología, Sociología, Derecho, Psicología y/o Trabajo Social (Salgado, 2005, p.41).

Cuando un fenómeno implica varios conceptos, factores y ámbitos de intervención, como es el de la resiliencia, su medición se hace compleja. Los investigadores que la estudian se enfrentan a este problema, ya que existe consenso en que la resiliencia es un proceso de superación ante la exposición a la adversidad y la adaptación con éxito de esta de un individuo, esto es claro pero lo que no se manifiesta de manera tan clara es su medición (Ospina, 2007).

La medida de los estudios de resiliencia se lleva a cabo mediante una serie de pruebas psicométricas que pueden darse por cuestionarios de auto-reporte, los cuales ayudan al profesional a estudiar hechos y procesos que no se pueden observar (Ospina, 2007). Algunas de las pruebas psicométricas que se destacarán este trabajo son:

- *Dispositional Resilience Scale*, de Bartone, Ursano, Wrigt e Ingraham, 1989. Se usa para medir estilos de personalidades resilientes; constructo referido al compromiso, el control y cambios desafiantes. La escala se puso a prueba con personas expuestas, por razones de entrenamiento militar, a altos niveles de estrés (Citado por Ospina, 2007, p.3).
- *The Resiliency Scale*, desarrollada por Jew en 1992, intenta medir los niveles individuales de tres factores de resiliencia: optimismo, adquisición de habilidades y toma de riesgos. Esta escala dio como resultado la existencia de diferencia de género en la resiliencia (Citado por Ospina, 2007, p.3).

- *Ego resiliency Scale*, de Block y Kremen, 1996. Esta escala define el Yo resiliente como las habilidades de un individuo para autocontrolarse según el contexto. De modo que una persona con Yo resiliente tiende a ser recursivo y adaptado cuando enfrenta nuevas situaciones; son más competentes y tranquilos en las relaciones interpersonales y usan adecuadamente las emociones para obtener significados positivos en las situaciones estresantes (Citado por Ospina, 2007, p.3).
- *Resiliency Scale Scale for Adolescents*, desarrollada por Jew, Green and Coger en 1999. Esta escala tiene tres subescalas, con habilidades y capacidades que contribuyen a la disminución de la vulnerabilidad al estrés en niños, relacionadas con orientación hacia el futuro, adquisición de habilidades y toma de independencia y riesgo (Citado por Ospina, 2007, p.3).
- *The Brief Resilient Doping Scale*, desarrollada por Siclair Wallston en 2004. Se basa teóricamente en el trabajo de Polk, que identificó para la medición de la resiliencia la tenacidad, el optimismo, la creatividad, una perspectiva agresiva para la resolución de problemas y compromiso para extraer un sentido positivo de las situaciones adversas. Está diseñada con el fin de identificar las tendencias de las personas para enfrentar el estrés de manera adaptada. Además, es sensible a los cambios asociados con intervenciones cognitivo-comportamentales y puede ser utilizada para identificar a las personas que requieren desarrollar habilidades o estrategias de afrontamiento resiliente, y en investigaciones que buscan comprender cómo los procesos de afrontamiento resiliente operan sobre la salud mental de las personas. Esta escala de medición es fácil de aplicar en diferentes contextos socioculturales (Citado por Ospina, 2007, p.3).

En el análisis de la resiliencia, se pueden desarrollar técnicas que permitan a personas o grupos desarrollar habilidades potencialmente resilientes. La técnica de la potencialización y los procesos simulados de apropiación de las situaciones, escenarios y relación se usan con diferentes factores. Estos pueden dar información psicológica sobre cómo reacciona la persona conductual, afectiva, somática, interpersonal y cognitivamente (Ospina, 2007).

Es fundamental identificar y conocer algunas formas de medida y evaluación de la resiliencia, para así conocer y medir su eficacia en procesos de intervención. Luthar y Cushing (1999) describen los siguientes (Citado por Salgado, 2005):

- A. *Medición de adversidad.* Posibilita la medición de tres formas para medir el riesgo o adversidad.
- Medición de riesgo a través de múltiples factores.
 - Situaciones de vida específicas.
 - Constelación de múltiples riesgos.
- B. *Medición de adaptación positiva.* Es similar a la anterior, solo que utiliza otra forma de operaciones.
- Adaptación según factores múltiples.
 - Ausencia de desajuste.
 - Constelación de adaptación.
- C. *Medición del proceso resiliente.* Dónde se hace referencia a la unión crítica entre adversidad y adaptación positiva.
- Modelos basados en variables.
 - Modelo basado en individuos.

La resiliencia es un concepto ambiguo y novedoso, ya que comparando con otros enfoques, tanto psicológicos como de la intervención social, es de reciente aplicación e interés. Por ello que es imprescindible aplicar y conocer sus métodos e instrumentos de medida para hacer de este enfoque resiliente, uno resistente, consistente y veraz.

4.3. El Enfoque de Resiliencia en Trabajo Social

La práctica e intervención de Trabajo Social ha ido evolucionando a lo largo de la historia, teniendo diferentes paradigmas. En la actualidad, esta disciplina requiere nuevos enfoques teóricos que se centren en las capacidades de las personas para hacer frente a las adversidades que puedan sufrir a lo largo de su vida. Un enfoque que está tomando especial relevancia y en el cual se están produciendo avances teóricos hoy en día, es la resiliencia. Este nuevo enfoque en Trabajo Social se podría incluir dentro de la teoría ecológica y de desarrollo, permitiendo así tener una visión multisistémica de las conductas resilientes (Villalba,2006).

Este nuevo enfoque permitirá a los/as profesionales del Trabajo Social centrarse en las capacidades de los/as usuarios/as para poder hacer frente de forma positiva a obstáculos y adversidades negativas que estos puedan sufrir en la vida (Villalba, 2006).

Los/as trabajadores/as sociales, están comprometidos con prácticas profesionales que se basan en las fortalezas y capacidades de los/as usuarios/as. Esto promueve la movilización, motivación y orientación hacia el crecimiento, autocuidado y autodirección. Para que los/as trabajadores/as sociales puedan desarrollar estas prácticas en la intervención social, es necesario que se comprenda y se analicen estudios fundados sobre cómo las personas responden positivamente a situaciones adversas.

Son muchos autores/as del Trabajo Social los que incluyen la resiliencia en el desarrollo de la práctica profesional. Dos de ellos, pertenecientes a la perspectiva ecológica son:

- *Germain*, quien sugirió que “el estudio del desarrollo humano debería dirigirse hacia la comprensión de emociones, espiritualidad, resiliencia, relaciones y cuidados, autoestima y autoconcepto, autoeficacia, competencia, autodirección, la capacidad para atribuir sentido a la experiencia de la vida, autoayuda y ayuda mutua.” (Citado por Villalba, 2006, p.4).
- Por su parte *Gilgun*, “el contenido de la resiliencia introduce al Trabajo Social en un lenguaje repleto de conceptos generativos y de teoría que puede ampliamente avanzar el conocimiento para la informar la investigación, el desarrollo de programas, la práctica directa y la política social” (Citado por Villalba, 2006, p.4).

El Trabajo Social debe de centrarse en la perspectiva de riesgo, protección y resiliencia, ajustando estos conceptos y evaluándolos según en los conceptos en los que se realice la práctica o la intervención de Trabajo Social. El enfoque de resiliencia en Trabajo Social, como argumenta Villalba (2006):

Es representativo de la investigación interdisciplinaria y ayuda a comprender dónde y cómo podemos acceder a la motivación para conducirnos y crecer en la dificultad y los riesgos. Explora las capacidades personales y las fuerzas internas que se pueden desplegar para aprender y crecer en situaciones de adversidad (p.5).

Para poder proponer aplicaciones de la resiliencia al Trabajo Social es necesario explicar las diferentes etapas que ha habido en la investigación de la resiliencia. Richardson propone tres generaciones de estudio de riesgo y resiliencia.

– *Primera etapa:* se centró en el cambio de paradigma, ya que la atención deja de estar centrada en los factores de riesgo para poner la atención en las capacidades y fortalezas.. Según Villalba (2006), existen dos estudios clave sobre este tema, el de Werner de 1982 y el realizado por esta autora junto a Smith en el año 1992, y es en esta etapa cuando se definen las cualidades de la resiliencia, siendo Wolin quien estableció como pilares principales de la misma los siguientes:

- *Introspección.*
- *Independencia.*
- *Capacidad de relacionarse.*
- *Iniciativa.*
- *Humor.*
- *Creatividad.*
- *Moralidad.*

– *Segunda etapa:* se centró en descubrir el proceso de obtención de las cualidades de resiliencia que en la anterior etapa se identificaron. Aparece la teoría de la *resiliencialidad* basada en el modelo de Richardson. En esta etapa, algunos autores como Rutter, Masten o Kaplan, “entienden la resiliencia como un proceso dinámico donde las influencias del ambiente y del individuo interactúan en una relación recíproca que permite a la persona adaptarse a pesar de la adversidad” (Citado por Villalba, 2006 p.13). Al considerarse la resiliencia como un proceso dinámico, es necesario hacer una evaluación tanto del nivel individual, como del familiar y del colectivo, por lo que en esta segunda etapa fue necesario la conceptualización de la resiliencia familiar y comunitaria.

– *Tercera etapa:* se centró en la profundización del concepto de resiliencia. Se describe, a través de la teoría de Warner y Smith, la necesidad de una fuerza motivacional para conseguir la reintegración, que es cómo ayudar a las personas a descubrir y aplicar esta fuerza, de modo que puedan resiliir tras dificultades y adversidades. Una cuestión que aparece en esta etapa es el conocer de dónde aparece esta fuerza motivacional (Villalba, 2006).

Una vez analizada la *teoría de la resiliencia*, se concluye que esta teoría permite a los/as trabajadores/as sociales activar las capacidades y los recursos internos y externos de las personas para que de este modo, estos puedan hacer frente a las necesidades, conflictos y

demandas que en cada momento requieran. Las aportaciones que esta teoría ofrece al Trabajo Social según Richardson, son las siguientes:

- Identificación y reconocimiento de factores de protección en las y los usuarios.
- Identificación de estrategias de reducción de riesgos y aumento de protección.
- Identificación de sistemas de apoyo.
- Trabajar a partir de las experiencias y de las capacidades de respuestas de los usuarios ante los cambios y las crisis.
- Estrategias de fortalecimiento y complementación de las redes de apoyo.
- Orientación y consejo.
- Grupos de apoyo que fomenten el intercambio, la autoconciencia y auto responsabilidad.
- Incorporar los significados que los acontecimientos tienen para los usuarios.
- Descubrir centros motivacionales en los usuarios y participantes de los paradigmas y percepciones de ellos.
- Incorporar en la práctica profesional técnicas de introspección, interiorización, técnicas corporales y meditativas.
- Plantear el trabajo social con estrategia colaborativa, en los distintos niveles ecológicos (Citado por Villalba, 2006, p.22).

4.4. Estudios que avalan el enfoque resiliente como estrategia de intervención social

Las migraciones, ya sean voluntarias o forzosas, ha sido un fenómeno que han existido a lo largo de la historia, y por ello es una realidad emergente que necesita un análisis y una mirada resiliente. Las personas que deben de emigrar y, especialmente aquellas que lo hacen de manera forzosa, están supeditadas a pasar y vivir una situación de gran adversidad y trauma. Sin embargo, muchas de estas personas que viven desagradables situaciones, logran no solo superar estos obstáculos, sino que se sobreponerse a ellos y se adaptan a una nueva situación vital (Santana, 2016).

Estas personas a pesar de vivir en contextos traumáticos, consiguen desarrollar mecanismos sanadores tanto para ellas como para sus familias, y salir fortalecidas de estas situaciones adversas. En este apartado se mostrarán diferentes estudios que avalan la eficacia de intervención social con un enfoque resiliente con personas en situación de refugio o en situaciones traumáticas (Villacieros, 2016).

Se ha realizado un estudio, con una serie de participantes, refugiados sudaneses asentados en Australia que han sido víctimas de las guerras de su país por lo que están marcados por el trauma y la adversidad (Santana, 2016).

El objetivo principal de este estudio es conocer y determinar qué factores protectores han servido a estos refugiados sudaneses en su capacidad de afrontamiento y resiliencia.

En primer lugar, se encontraron 3 grandes factores protectores y promotores de la resiliencia en dos momentos diferentes del proceso migratorio. El proceso migratorio se divide en tres fases/etapas: pre-migración, transición, post-migración.

En la etapa de pre-migración, ya se ha tomado la decisión de abandonar el país, pero aún se sigue en él. En esta etapa se observó que, los participantes, que se encontraban en una situación emocional complicada por el abandono de su territorio, de su familia y el desconocimiento de su futuro, hallaron apoyo emocional por parte de su familia nuclear y extensa, y por parte de amigos cercanos que fueron indispensables para superar esta fase y salir fortalecidos de las mismas.

En la segunda etapa, la de transición, una vez llegado a Australia, los resultados muestran como la mayoría había perdido sus redes sociales o de apoyo. No contaban con apoyo de la familia, ni de los amigos, a su situación traumática se le añadía una adversidad más. Sin embargo, existe una Comunidad de Sudaneses en Australia creada por un grupo de refugiados sudaneses para favorecer la integración, adaptación y emancipación de los inmigrantes recién llegados. En el estudio se muestra el efecto significativo de esta comunidad para los participantes, cómo les sirvió como factor protector a la hora de ser fortalecidos y superar las adversidades de esa etapa de transición del proceso migratorio (Santana, 2016).

Como tercer factor protector está la religión. Creer en Dios les dio a los participantes un mecanismo por el que recuperaron parte del control y daban significado a todo lo que habían perdido a lo largo de sus vidas. Las creencias religiosas también ayudaron a los refugiados a establecer contactos sociales derivados de los encuentros en las iglesias, estas redes de apoyo se convirtieron en un factor relacional que les protegió e impulsó a seguir reformando

sus vidas hacia algo mejor, y no solo centrarse en los sucesos adversos y traumáticos que habían vivido con anterioridad.

Otro estudio significativo es el que se realizó con una muestra de 259 inmigrantes africanos asentados en América. Se dividió este estudio en tres grandes grupos: personas resilientes que, a pesar de haber vivido un evento traumático, han sido capaces de no desarrollar una enfermedad mental; personas que han padecido algún tipo de enfermedad mental, fruto del trauma pero que actualmente no lo padecen; y por último personas que actualmente tienen algún tipo de enfermedad mental como consecuencia del evento traumático. Este estudio se centró principalmente en identificar los factores que han favorecido en la muestra de las personas resilientes.

El primer factor significativo fue el de “propósito en la vida”, aquellas personas que hacen frente a la adversidad y afrontan los sucesos de manera que les dan un sentido y significado a sus vidas, estos individuos son considerados como personas con un gran nivel de resiliencia.

Otro factor importante es el de maestría, y que es aquel concepto con el que se hace frente al control de dominio, a la autosuficiencia. En el estudio se reflejó la importancia que tiene la capacidad y habilidad de control/dominio que se tiene para superar la adversidad, como elemento que favorece y promueve la resiliencia.

En este estudio se da como último factor importante, el optimismo, con el que se pretende mantener expectativas positivas futuras. De modo que una visión optimista de la vida promueve la resiliencia y las emociones positivas de las personas de tal manera que ayuda a la recuperación de la situación adversa (Santana, 2016).

Generalmente se establece que, para la resiliencia, la ausencia de factores de protección son factores de riesgo. El *modelo de doble ABCX de adaptación familiar* de McCubbin y Patterson creado en 1983, enmarca los factores de protección y de riesgo antes, durante y después del trauma. Este modelo relaciona los factores que inciden en las personas y familias y la creación o no de respuestas adaptativas de estas. Existen tres componentes dentro del modelo (Villacieros, 2016):

- *El factor estresante y las demandas acumuladas (Factor A)*: hace referencia a las características del evento estresante y a la acumulación de factores estresores que conlleva.

- *Los recursos familiares (Factor B): son los recursos existentes anteriores a la crisis y los que aparecen posteriormente. Los factores de protección se pueden dividir en tres subapartados:*
 - *Individual:* la edad puede suponer un factor de riesgo o de protección, aún no existe un consenso acerca de este. El conocimiento de la lengua del país de destino es fundamental para la adaptación. En un estudio realizado en Canadá con personas refugiadas, se concluyó que una fuente de estrés era la dificultad de comunicación. La educación y el nivel de capacidades psicológicas son factores de protección. Otro factor de protección es el enfoque positivo hacia la vida. La trascendencia y la espiritualidad forman parte de este conjunto de factores protectores, ya que estas son fuentes de significado, en el estudio con refugiados en Rochester, se confirmó que la fe ayuda a ser más resiliente. En este mismo grupo de refugiados, el humor y la risa fueron fundamentales para hacer frente a esta adversidad. La capacidad artística forma parte de la comunicación sanadora que sirve como factor de protección en la resiliencia. La actitud pro-activa a la hora de integrarse se confirmó como factor protector en el estudio con refugiados de Yugoslavia en Australia.
 - *Familiar:* existen estudios de investigación que avalan que los factores de protección familiar están en relación con el bienestar de los menores. Uno de ellos es el que se realizó con familias camboyanas refugiadas en Estados Unidos. Estos factores podrían resumirse en: la memoria familiar; figuras de apego con patología, aún no existe consenso acerca de si un padre con problemas psicológicos puede ser tutor de resiliencia; mantener las raíces familiares, cultura, etnicidad e identidad familiar, existen estudios que amparan este factor de protección, entre ellos, el estudio realizado con refugiados de Melbourne (Australia) o el realizado por Cameron, Pinto y Tanya en 2014 con adolescentes migrantes; la capacidad empática, de contención, comunicación y expresión emocional familiar; la aceptación del ciclo vital; los rituales son reconocidos como factor de protección en la investigación realizada por Boucher en 2009 en contextos de refugio; y resolución de conflictos.
 - *Social:* las figuras de resiliencia son fundamentales para poder resiliir, ya que como dice Barudy “no es posible reconstruirse solo.” (Citado por Villaceros, 2016, p.151). Factores de protección en este contexto son: el apoyo comunitario,

ya que las comunidades de origen que se forman son como familias sustitutas durante el refugio. Este enfoque comunitario sirvió a los refugiados indios en Noruega, así como en el campo de refugiados de Kakuma (Kenia) o a los inmigrantes mexicanos; el contexto de llegada; recursos materiales a la llegada estudios realizados con refugiados en Afganistán y refugiados en Australia, revelan la importancia de información y material a la llegada; políticas de integración y de apoyo.

- *La percepción de la familia sobre el evento estresante (Factor C):* es la evaluación que la persona o familia hace de la situación. Dependiendo de esta evaluación, se puede llegar a un factor de riesgo o de protección. Esto depende en gran medida de la previsibilidad o imprevisibilidad del suceso. También depende del sentido que se le otorga al trauma, es decir, ver la vida como algo razonable, manejable y significativo, creer que hay un sentido para las cosas que parecen desordenadas. En este aspecto, es fundamental el uso de las historias narrativas, para intentar dar sentido a la crisis, autores como Walsh y Barudy hacen referencia a estas historias de vida. En el *estudio de Boucher* realizado en 2009 con refugiados asentados en Rochester (Estados Unidos), se confirmó que la utilización de mensajes positivos o narrativas coherentes sirven al grupo o a la persona a esperanzarse. En otro *estudio realizado con mujeres maltratadas en Ruanda*, se relaciona la mejora emocional con la neutralización del estigma al dar significado al trauma.

- *El resultado de la adaptación familiar y del niño (Factor X).*

Todos estos factores de protección que están reforzados por estudios de investigación con personas refugiadas o con migrantes, revelan que los factores como la perspectiva positiva, el humor, la creatividad, la espiritualidad, la memoria familiar, mantener las raíces culturales, el apoyo comunitario ya sean instituciones o políticas para la mejora de la inclusión, o los recursos materiales a la llegada, son fundamentales para fomentar la resiliencia en personas que han tenido que padecer situaciones adversas como la guerra o el refugio. Por lo que es fundamental que el Trabajo Social acoja este enfoque *resiliente para fomentar* este tipo de factores de protección en la intervención social con estos colectivos.

Conclusiones

La vulneración de los Derechos Humanos de las personas refugiadas, requiere de acciones estatales dirigidas al desarrollo de capacidades tanto personales como sociales, el fortalecimiento de redes, la generación de confianza institucional y trabajo cooperativo entre los distintos actores sociales, como bases para los procesos de adaptación y superación de las problemáticas que vienen arrastrando.

Este trabajo busca conseguir que las personas refugiadas puedan enfrentarse a todas las adversidades con las que se encuentran, tanto en su país de origen como en el trayecto que deben de realizar hacia el de acogida, intentando que logren encontrar el camino de la resiliencia para llenar sus vidas de fortalezas, capacidades y habilidades para poder superar todas las adversidades y traumas que han sufrido.

En España, no existen apenas investigaciones sobre refugiados, y es casi inexistente en relación a la resiliencia. Resultando muy complicado la búsqueda de investigaciones o revisiones de Trabajo Social con un enfoque resiliente en la intervención con refugiados.

No existe un consenso acerca del concepto de resiliencia ni de los métodos para poder medirla, esto dificulta la investigación y la elaboración de estudios, ya que cada investigador toma como referencia unas características que hace que sea prácticamente imposible la comparación de estudios para avalar la eficacia de la resiliencia en la intervención social. En este mismo sentido, también existe una falta de consenso sobre cuáles son los factores de protección y cuáles los de riesgo en la resiliencia, por lo que se debería de investigar más en el género, la edad y la familia, que son algunos ejemplos de factores contradictorios.

La intervención de el/la profesional del Trabajo Social se ha centrado siempre en las dificultades y problemas de las personas, dejando a un lado las fortalezas y potencialidades. Por ello este trabajo pone de manifiesto la necesidad de una intervención en el ámbito del Trabajo Social centrada en las fortalezas y potencialidades, tanto individuales/familiares como grupales o comunitarias, de este modo las personas podrán hacer frente a las situaciones adversas de la vida a través de sus propias habilidades y herramientas, sirviendo de guía las aportaciones técnicas que les tienden y facilitan los/as trabajadores/as sociales según sus necesidades y cualidades.

Referencias Bibliográficas

- Alba, A. (4 de mayo de 2017). Siria: La guerra que comenzó con un graffiti. *El periódico*. Recuperado de <http://www.elperiodico.com/es/noticias/internacional/siria-las-cinco-etapas-los-cinco-anos-guerra-4964152>
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (2013). Informe anual Siria 2013. Recuperado de https://eacnur.org/files/publicacion_fichero/crisis_humanitaria_siria_informe_anual_2013_comite_espanol_de_acnur_0.pdf
- _____ (2016). Tendencias Globales: Desplazamiento Forzado en 2016. Recuperado de <http://www.acnur.es/PDF/Tendencias2016.pdf>
- Aguilar, M. J. (2013). *Concepto y metodología*. Barcelona, España: Paraninfo.
- Asen, P. [Pablo Asen]. (2015 noviembre, 16). Explicación guerra Siria en 10 minutos (rápido y sencillo) / #WhySyria. [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=9FMY37yIXQc>
- Ballán, E. (2016). La revolución desamparada. Material no publicado.
- Constitución Española. Boletín Oficial del Estado núm. 311, de 29 de diciembre de 1978.
- Federación Andalucía Acoge (2017). Aleppo. Formación y Perfeccionamiento de profesionales y personas voluntarias. Material no publicado.
- Federación Internacional de Trabajadores Sociales (2014). *Definición Global de Trabajo Social*. Asamblea General, Melbournes (Australia), julio 2014. Recuperado de <http://ifsw.org/policies/definition-of-social-work/>
- Forés, A. y Grané, J. (2016). *La resiliencia. Crecer desde la adversidad*. Barcelona, España: Plataforma Editorial.
- James, L., Sovcik, A., Garoff, F. y Abbasi, R. (2014). La salud mental de los niños y adolescentes sirios refugiados. *RFM* 47, 42-44.
- León, C. (2015). La Unión Europea y el reto de los refugiados: en busca de soluciones. *Nuevas Tendencias*, 95, 23-26.

- Moya, A. y Díaz, J. (2016). Los Estados Unidos de Trump. *Política Social. Historia, investigación y desarrollo*, 4(39), 1-8.
- Ospina, D.E. (2007). La medición de la resiliencia. *Investigación y Educación en Enfermería*, 1(25), 58-65.
- Rajmil, D. (2012). Un nuevo equilibrio de poderes en Oriente Próximo. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 1(40), 1-13.
- Salgado, A.C. (2005). Métodos e instrumentos para medir la resiliencia: una alternativa peruana. *Liberabit*, 11, 41-48.
- Sandell, R. (2012). La “Primavera Árabe”: ¿Una primavera demográfica? *Cuadernos de pensamiento político*, 33, 61-76.
- Santana, L. A. (2016). *Resiliencia e inmigración: Emigrando de la adversidad, inmigrando hacia la resiliencia*. (Trabajo Fin de Grado). Universidad de La Laguna, España. Recuperado de <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/2591/Resiliencia%20e%20inmigracion%20emigrando%20de%20la%20adversidad%2c%20inmigrando%20hacia%20la%20resiliencia.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Saster, S. (2016). *Rol y habilidades sociales que desempeñan los trabajadores sociales con los refugiados de guerras sirias* (Trabajo fin de Grado). Universidad de Valladolid, España. Recuperado de <http://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/19492/1/TFG-G%201889.pdf>
- Talal, H. (2016). Europa y el futuro de la política internacional sobre los refugiados. *Migraciones Forzadas*, 78-80.
- Tenesaca, J. A. (2016). *Análisis de la situación de los refugiados y desplazados sirios como consecuencia del conflicto armado* (Trabajo Fin de Grado). Universidad del Azuay, Ecuador. Recuperado de http://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/5238/1/11618_esp.pdf
- Vargas, J. (2015). Europa levanta siete vallas contra el mayor éxodo humano desde la II Guerra Mundial. *Investigación K* 7(5), 187-191.

- Vera, C. (2015). La ruta de los refugiados sirios. *Código Nuevo*. Recuperado de <http://www.codigonuevo.com/la-ruta-de-los-refugiados-sirios-mapa/>
- Villacieros, I. (2016). La Resiliencia en los contextos de Refugio. *Revista de Psicoterapia*, 27(105), 139-155.
- Villalba, C. (2006). El enfoque de resiliencia en trabajo social. *Acciones e Investigaciones Sociales*, 466-496.
- Zul, D. C. (2014). Refugiados sirios en el mundo: crisis de derechos humanos. *Revista de Filosofía, Ética y Cultura*, 3(5), 11-17.

Laura Fernández López es Graduada en Trabajo Social por la Universidad de Granada. Actualmente estudiando el máster "Intervención social en el ámbito del menor y la familia" en la Universidad Europea Miguel de Cervantes.
fdezlopezlaura@gmail.com

Cristina María Hidalgo Cuesta es graduada en Trabajo Social por la Universidad de Granada, actualmente estudiante de máster "Investigación e intervención social y comunitaria" en la Universidad de Málaga.
cris.hidalgocuesta@gmail.com